

Malvinas: victoria británica

# El general Menéndez negocia la rendición

Según Buenos Aires se combatía con fuerzas superiores en número, medios y tecnología

Mientras se anunciaba el alto el fuego, los generales Moore, británico y Menéndez, argentino, negociaban las condiciones de la rendición de las fuerzas argentinas, después de que las tropas inglesas habían conseguido penetrar en las líneas defensivas de la ciudad. En contraste con el valor y la pericia de las Fuerzas Aéreas las unidades de Tierra argentinas han ofrecido escasa resistencia ante el ataque británico.

cieron de nuevo su ataque por tres puntos del frente de combate, utilizando gran cantidad de medios. La lucha se ha generalizado por la posesión del monte Sableton con intervención de infantería y artillería de ambos bandos. Hasta el presente las fuerzas propias contienen el ataque y mantienen sus posiciones». Pero una hora después el comunicado número 159 interrumpía la retransmisión del partido Italia-Polonia desde Vigo: las tropas propias se encuentran combatiendo duramente con el enemigo que ha progresado en su avance para alcanzar posiciones claves de la defensa argentina ubicadas en el monte Habledon y Wallis. Estas posiciones están situadas a cuatro kilómetros al oeste de Puerto Argentino. Estos montes son la llave del acceso en la ruta a la capital. Al mismo tiempo, se sabía por el mensaje del presidente Galtieri al Papa que Argentina está dispuesta a aceptar un alto el fuego, con retirada recíproca de las fuerzas de las Malvinas, y a considerar las iniciativas de paz. Junto a la noticia de la aproximación de las tropas británicas a la última línea de defensa de Puerto Argentino el ministro de Asuntos Exteriores, Costa Méndez informaron sobre la intensificación de las negociaciones.

seguía adelante en su avance. Al servicio de propaganda argentino le quedaban ya pocas armas dialécticas desde que se reanudó la ofensiva.

El brigadier del Aire, Lami Dozo, que fue al teatro de operaciones, trataba de contrarrestar el pesimismo con la declaración de que el buen tiempo sobre el campo de batalla haría posible la incursión de sus aviones. Pero ésta era una batalla en tierra.

**Argumentos inútiles**

Mientras las tropas británicas profundizaban su ataque en pinza de tres cabezas, aquí se informaba que el «elástico y sólido dispositivo de defensa de Puerto Argentino sigue intacto». El establecimiento de una zona neutral, desmilitarizada en Puerto Argentino en el perímetro de la catedral, presagiaba la dureza del combate que se acercaba. Aunque no callaban la artillería o la aviación, era la hora

de la infantería, lo que los estrategas llaman el último argumento. El recurso al factor climático, al tópico del «general invierno» que influyó en la derrota de Napoleón en Rusia en 1812, no bastaban. Los portavoces se aferraban al mayor desgaste de quienes avanzan, comparada con el de los que defienden. Era ya un lenguaje a la defensiva. Otro de los mitos que se vino abajo estaba relacionado con la doctrina de la guerra del Pacífico, según la cual el atacante debe ser cuatro o cinco veces superior en número al que defiende la posición. «¿Qué dicen las reglas de la guerra cuando la batalla es de uno contra uno?», le preguntaron a un alto jefe militar. Su respuesta fue una evasiva: «gana el que tiene más motivaciones en la lucha». Pero la realidad de la batalla es innegable, siempre se podrá decir lo que aquel general francés, «los ejércitos sucumben pero las naciones son

invencibles». También la Iglesia viene en ayuda de los estrategas. El arzobispo de Santa Fe, monseñor Vicente Zazpe, lanzó ayer en su homilía un ataque contra la mediocridad de los líderes de la política mundial que son incapaces, dijo, de detener la guerra en el mundo. «La voz del Papa —añadió— ha sido una voz distinta en este Occidente decadente. Su personalidad es carismática, pero en el entorno de pígos y mediocres que manipulan la historia se ha acrecentado hasta niveles insospechados.»

La prensa destaca que «España aplaudió a nuestra bandera, a las Malvinas y silbó a Inglaterra en Barcelona. Los comunicados militares interfieren las retransmisiones del Mundial. Pero el resultado de Barcelona, «la noche sin grandeza» lo define «Clarín», no contribuyó a hacer olvidar las malas noticias desde el campo atrincherado. — Manuel LEGUINECHE.

Buenos Aires. (Cover - «La Vanguardia»). — El alto el fuego se produjo en Puerto Argentino a partir de las 16 horas. Se anunció oficialmente, mientras conferenciaban los comandantes en jefe de las dos fuerzas, Moore y Menéndez para fijar las condiciones de la rendición. Una serie de comunicados del Estado Mayor Conjunto se sucedieron mientras se retransmitía el partido del mundial URSS - Brasil en Sevilla. No se confirmó de forma oficial, sin embargo, en el momento de transmitir esta crónica la llegada del general Menéndez a Buenos Aires para presentar a la junta militar las condiciones de Londres para la capitulación argentina. Se sabía, sin embargo, que Buenos Aires había autorizado al gobernador militar de las Malvinas para que negociara de forma personal y con honor con el general Moore. El país conoció más detalles sobre el alto el fuego de hecho en Puerto Argentino al concluir la retransmisión del partido en Sevilla. Antes del comunicado 163 el Estado Mayor Conjunto anunció que las tropas argentinas combatían con gran valor en los suburbios de la capital frente a un enemigo que le superaba en «número, medios y tecnología».

En el plano oficial se anunciaba que el secretario general de la presidencia, general Héctor Iglesias, se había reunido con el ministro de Asuntos Exteriores, Costa Méndez, para «actualizar la relación del palacio de San Martín con la Presidencia». En las últimas horas se había preparado psicológicamente a la opinión pública para la inminencia de un comunicado del alto el fuego. Las tropas de tierra en Puerto Argentino han ofrecido una escasa resistencia frente al fulminante ataque británico, a diferencia del valor y la pericia demostrados por la aviación.

**El asalto final**

El dispositivo que el general Mario Menéndez había montado a un kilómetro de Puerto Argentino se había derrumbado. Se combatía, roto el cerco, sobre la última línea de defensa en la capital.

El cinturón defensivo en torno a la capital de las Malvinas resistía ya anteayer con dificultad poco después de que terminara el partido Argentina-Bélgica, la ofensiva británica en tres puntos. El comunicado 158 reconoció la envergadura del asalto: «A las 22.30 horas de la noche de ayer las fuerzas inglesas ini-

## Prudencia y entusiasmo en EE. UU.

Bush celebró con un ¡Hurra! el fin del derramamiento de sangre en el Atlántico Sur

Washington. (De nuestro corresponsal, interino.) — Las autoridades norteamericanas reaccionaron a la vez con prudencia y entusiasmo a la noticia de la posible inminencia de la retirada de las fuerzas argentinas que defienden Puerto Stanley, su último bastión en las islas Mal-

vinas, ocupadas el pasado 3 de abril. El vicepresidente George Bush interrumpió un discurso que pronunciaba en la Casa Blanca a un grupo de hombres de negocios para decir:

«Acabo de oír un informe de nuestros servicios de interceptación de emisiones extranjeras según el cual Argentina y Gran Bretaña han firmado un acuerdo de rendición. Si eso es verdad, mi comentario se reduciría a una palabra: «¡Hurra!».

Larry Speakes declaró al conocer la noticia: «De ser verdad las informaciones, estoy seguro de que el presidente Reagan estará contento» y aclaró que el ¡hurra! de Bush se refiere sólo al fin del derramamiento de sangre y no a la victoria de Gran Bretaña. Reagan convocó a su Consejo Nacional de Seguridad y a sus principales asesores políticos y militares para analizar los acontecimientos.

Howard Baker, senador republicano por el estado de Tennessee y líder de la mayoría en la Cámara Alta del Capitolio, señaló que le había comunicado que «hay por lo menos un alto el fuego en las Malvinas, pero no está claro que vaya a ser seguido necesariamente de la rendición. Confío y espero —añadió— que el cese de hostilidades en el Atlántico sur sea per-

manente y se pueda evitar un mayor derramamiento de sangre.»

Fuentes oficiales del Pentágono, que pidieron no ser identificadas anunciaron que las tropas argentinas en las Malvinas «se encuentran en proceso de rendición» debido a los avances ingleses hacia Puerto Stanley en las últimas horas. Otra fuente indicó que «se está acordando un alto el fuego que posiblemente es preliminar a la rendición», y que «varios elementos» que no especificó estaban interviniendo en el proceso de decisión.

El Gobierno norteamericano, que al principio del conflicto se mantuvo neutral y otorgó el secretario de Estado, Alexander Haig la misión de mediador entre Londres y Buenos Aires, se inclinó posteriormente por Gran Bretaña, y ofreció a la primer ministro, Margaret Thatcher, ayuda logística y de material militar.

En el transcurso de la guerra, Estados Unidos ha acusado a la «intransigencia argentina» de la prolongación de la crisis, y ha proporcionado a los ingleses aviones cisterna, misiles y otras clases de armas. En todo momento el presidente Reagan se ha mostrado partidario de una solución pacífica al problema. — Rafael RAMOS.

## Mensaje de Galtieri al Papa

# Argentina, dispuesta a aceptar el alto el fuego seguido de una retirada de ambas fuerzas

Antes de la rendición de Port Stanley el presidente argentino general Leopoldo Galtieri envió un mensaje al Papa Juan Pablo II en el que se le decía que Argentina está dispuesta a aceptar un alto el fuego seguido de la retirada de las fuerzas de los dos bandos enfrentados en el conflicto bélico.

Roma. (Crónica de nuestro redactor.) — Argentina está dispuesta «a aceptar el inmediato cese del fuego», en el conflicto de las Malvinas, «seguido de un pronto y mutuo retiro de las fuerzas». Así se expresa el presidente de la República Argentina, Leopoldo Galtieri, en un mensaje al Papa Juan Pablo II, coincidiendo con el final de la visita de éste al país sudamericano. Este documento, de 23 líneas de extensión, redactado en castellano, fue entregado a las once de la mañana de anteayer en la Secretaría de Estado del Vaticano, por el embajador argentino ante la Santa Sede, José María Álvarez de Toledo. Dentro de las costumbres protocolarias este texto es la respuesta

al telegrama enviado por el Papa desde el avión al presidente de Argentina —como hace en otros viajes— en el que agradecía el tratamiento de que fue objeto en su país. Sin embargo, en esta ocasión el Gobierno que ha recibido al Papa, el de Buenos Aires, no ha reducido la respuesta a unas palabras de manual de protocolo, sino a ofrecer una solución al grave problema que les aqueja, el enfrentamiento bélico con Gran Bretaña.

El propio Gobierno argentino ha deseado dar máxima importancia a este mensaje, puesto que desde la representación diplomática argentina ante la Santa Sede se ha llamado a los medios de comunicación para que se difundiera inmediatamente su contenido (a mediodía de ayer).

En el mensaje de Galtieri se insistió repetidamente en el concepto de paz necesario para solucionar el conflicto (usa tres veces el término paz), que lo hace coincidir con el ya repetido por el Papa en varias ocasiones:

«Establecimiento de una paz honorable y justa», adjetivos que ha empleado el Pontífice al referirse a la guerra de las Malvinas.

«Durante los dos días que acaban de transcurrir, Vuestra Santidad nos bendijo con su visita y con sus oraciones, dirigiéndonos un mensaje de paz, que reviste especial significación en las circunstancias actuales. Tanto en la homilía pronunciada durante la santa misa como en sus palabras de despedida, Su Santidad efectuó una ferviente exhortación a la paz, refiriéndose específicamente a la crisis producida en el Atlántico Sur», escribe el presidente argentino.

A continuación se afirma que «coincidiendo» con el manifiesto del jefe de la Iglesia Católica «declara su más franca disposición para buscar y considera toda iniciativa que pueda dar solución satisfactoria y definitiva al conflicto suscitado. En tal sentido Argentina reitera su apoyo a los esfuerzos realizados dentro del marco de las Naciones Unidas para alcanzar un arreglo equitativo de la cuestión y con-

tinúa dispuesta a aceptar el inmediato cese del fuego, seguido de un pronto y mutuo retiro de las fuerzas. Sería éste un paso indispensable para el establecimiento de una paz «honorable y justa» y «que vaya más allá del silencio de las armas», como la que anhela en su mensaje Vuestra Santidad». Con esta última referencia el Gobierno de Buenos Aires quiere identificar su propuesta de paz con la ofrecida por el Vaticano. «El Gobierno y el pueblo argentino renuevan su adhesión y filial devoción al Santo Padre. Firmado: Leopoldo Fortunato Galtieri.»

Radio Vaticano, al referirse a los dos viajes realizados por el Papa, Gran Bretaña y Argentina, ha afirmado en una emisión de ayer tarde que «el Santo Padre ha superado felizmente el aireado peligro de una instrumentalización política» y que «las dimensiones pastorales de las dos peregrinaciones han aparecido así evidentes que este criterio se ha impuesto no sólo en los dos países visitados sino en el mundo entero». — José Luis MARTINEZ.

**Ribes**  
agua mineral natural

NO CURA,  
NO FA  
MIRACLES.  
PERO,  
QUINA AGUA!

agua de **Ribes**  
del Pirneu catalá

**MONTACARGAS**  
CARGAS HASTA 500 Kg. O MAS  
DISPOSITIVOS SEGURIDAD

hijo de Fco. BUSQUÉ  
CALDERON, 121 - Tel. 725 49 85  
SABADELL

Descubra el mundo de **LOS VEGETALES** todo color

coleccion "CIENCIA FACIL" apasionante

un libro imprescindible para los amantes de las plantas

● VENTA EN QUIOSCOS, LIBRERIAS Y GRANDES ALMACENES.

EDICIONES DEANA, S.A.  
c/ Puerto Rico, 15, 6º 2  
Apartado de Correos: 19.266  
MADRID-16 - Teléf. 457 93 45

LOS VEGETALES  
coleccion «Ciencia Fácil»

**Viva en clima de vacaciones.**

Aire Acondicionado

**Roca**

NO ESPERE MAS  
INSTALELO AHORA  
CONSULTE A

**EREBUS**  
S.A.

Av. Marqués de Argentera, 27  
Teléfono 319 54 50  
Barcelona-3

...estamos a su servicio  
llámenos y rápidamente le presentaremos un interesante presupuesto.